

---

# POESIA



## PREMONICION

*por Elsa Cross*

Ella en tierras bajas.  
La luz a su espalda  
dibuja su sombra sobre el suelo.

Grillos hay bajo los muros  
rojo llamarada  
—y el motivo del mar  
sobre el dintel traza su arco.

Grillos a la sombra de frescas bóvedas.  
Reposo de príncipes guerreros.  
(Oh mi grande señor,  
el embriagado.)

*Licor florido de guerra.*

Separan cordilleras y mares  
la noche que los sueña,  
noche en que navegan distintas aguas.  
Los sorprende soñando pasajes lúgubres  
(No cantares, consignas;  
no jardines, historia de los pasos  
—crujiente escama—  
rojos vendajes mal cubriendo  
el brillo de la sangre,  
relumbrón.)

Toque de queda  
enfebrecido.  
E increpa la mano del Tonante.  
Sombras relatan el paso por el puente,

---

huella de veloces orugas,  
siniestras torretas  
y el objetivo móvil  
de pronto tan fijo  
sobre un punto.

El herido que el sol abate y cambia.

Los grillos de pronto se desatan  
en ascuas sobre el césped.

Sombra muere en la hierba  
desvestido el ramaje  
y la noche avanza paso a paso  
cimbrando el firmamento.

### PASAJE DE FUEGO (fragmento)

La que se irá en la noche  
tocada por el rayo,  
oscilando  
entre el salto al vacío  
y el regreso ya imposible,  
mira  
tras esa puerta  
donde el viento golpea  
aspas de nácar,  
espantavientos,  
tras la puerta vencida  
mira  
el ojo inmóvil  
fijando al punto límite y alcance  
-campo rival.

Un juego no sabido  
la arrebató a la danza.  
(El siglo se apodera de sus presas.)  
A un tiempo cae bajo el fuego  
y es el fuego quemante,  
sus manos son de fuego,  
sus dedos abiertos contra el cielo  
decretan exterminio,

---

describen el ángulo frío  
en que la muerte,  
                  grande pausa,  
es un paso que la danza desdibuja.

Raíces a sus pies,  
sierpes  
                  ondulan tierra adentro,  
levísima fisura,  
                  temblor de ala  
y de súbito asciende  
trepidante,  
voz  
                  que tan francos movimientos dicta  
a la danza de espinas erizada.

Espejo de agua.  
                  Llama fulgurando.  
Salta fuera del tiempo  
                  —pies de gato.

Actos prescientes de la noche.  
Luna presa en las nubes  
ata los cabellos  
                  en la sombra de un gran pino.

A sus pies los valles de verdura  
Toro muriente.  
                  Acequias.  
Fracción.  
                  Flexión, las manos tensa,  
brotes,  
                  rígida corteza  
enlazando en el ritmo  
                  su ágil trepadora.  
La diestra mano cubre el cielo arborescente  
y la siniestra  
                  dotación de suelo,  
ya fungible, ya piedra destrozada.

Mutación cedente hacia qué placton,  
qué oruga satisfecha  
                  que masca las hojas del verano.

Ligeros pies  
en agua revienten biseles congelados,  
seda en la garganta  
                  pulsa el canto muriente.  
Ah tersura,  
tremor de alas que se pliegan  
                  en parejos designios.

---

---

El ojo cenital  
azul viste las plumas  
y el cuello que se alarga.

*Cascabel:*

Fría piedra de máscara:  
sus blancos colmillos  
la hiedra entrelazando,  
dura de invierno,  
ávida.

Olor de pinos el viento trae.

Ulula entre los montes  
y casca follajes vertebrados,  
da alcance a las manos  
que el ojo sigue equidistante  
y múltiple.

Ulula entre los muertos.

*escalón escabel cascabel  
para tus pies*

Turbas levanta de su danza,  
ronda funeral.  
Acecha el ojo del que duerme,  
suma al gemido inerte  
un chillido nasal.  
El eco no extinguen los muros boquiabiertos.

Bebedero de larvas,  
brocal del pozo de la muerte,  
y en el fondo, oh mi amor,  
hallarán nuestras joyas oxidadas,  
nuestras ofrendas vanas.

